

## Tratamiento de conservación durante el montaje del XXIV Premio Figari

Como parte del trabajo de conservación del museo nos abocamos al cuidado de las obras que forman parte de las exposiciones temporales previstas en su cronograma anual. A menudo, esto implica atender múltiples situaciones inesperadas, propias de las dinámicas que se suscitan en la preparación y en los montajes.

En esta oportunidad, trabajaremos en la exposición del XXIV Premio Figari otorgado por el Banco Central del Uruguay a la artista Virginia Patrone y que se llevará a cabo en el Museo Figari. La muestra recorre los principales momentos artísticos a lo largo de 40 años de la carrera de Patrone a través de sus obras más representativas. Se trata de un montaje complejo, que involucra gran cantidad de obras, muchas de las cuales poseen importantes dimensiones, provienen de diferentes locaciones, pertenecen a diversos propietarios y coleccionistas, y se encuentran aclimatadas a diferentes ambientes, con estados de conservación también disímiles.

Con el arribo de las obras al museo se constata que el tríptico *Búsqueda de raíces latinoamericanas* de 1991 (acrílico sobre tela, 130 x 390 cm), presenta un importante deterioro a lo largo del borde inferior de las tres obras que lo componen. Cada pieza está montada por separado a un bastidor de madera, sujetas con grapas metálicas, sin marco.



Presumiblemente tiempo atrás los lienzos fueron afectados por el agua y las fibras del soporte (tela) se descompusieron ante la acción fúngica. Si bien al día de hoy día están secos, la tela está muy friable y se fue rasgando y desprendiendo del borde inferior del bastidor. Prensados con las grapas oxidadas quedan restos de tela.

En consecuencia, se evalúa la necesidad de restaurarlas para su exhibición.

De acuerdo a los criterios museográficos de conservación, las obras a exponerse deben mantener su estructura y soporte estables y ofrecer una buena lectura estética. Por otra parte, se considera que en caso de ser necesaria una limpieza o intervención en la obra se debe recurrir a especialistas en cada material para dar las máximas garantías.

Ante la importancia que representa la obra para el guion curatorial, es preciso buscar una solución que contemple las posibilidades reales de acción en un contexto crítico. En este punto, la presencia de la propia artista en el montaje y manejando sus propias obras facilita encontrar una solución al inconveniente. En el arte contemporáneo siempre que el artista está accesible es fundamental consultarle e incluso que sea partícipe del trabajo de restauración. Constituye una oportunidad única para enlazar y confrontar los criterios y prácticas de la restauración con las propuestas técnicas y estéticas del artista.

Con Virginia Patrone se analizó y elaboró el tratamiento que debíamos darle a las obras para lograr su consolidación. El principio rector fue realizar un trabajo de consolidación reversible con el fin de que en un futuro se pueda retratar por parte de un profesional especializado en técnicas de acrílico sobre tela. En esta línea, se optó por adherir el borde de la obra a un papel japonés de 55 gramos que se prolongara hasta el bastidor. Luego de esta etapa la artista realizaría el reintegro de color correspondiente.



De esta manera, las obras quedaron consolidadas y garantiza que su exhibición no arriesgue la integridad de las mismas a lo largo de la exposición y en el posterior desmontaje y traslado.

**Lic. Alicia Barreto Gianello**

Museo Figari, marzo 2020